

Coincidiendo con el XV aniversario de los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid, el pasado 6 de marzo se inauguró la exposición *“Once de marzo”*, de Eduardo Nave, en la Nave de Motores de Metro de Madrid, organizada conjuntamente un año más por la Fundación Víctimas del Terrorismo y la Fundación Centro Memorial para las víctimas del terrorismo, una muestra que se suma a las ya realizadas en el Museo Nacional de Antropología de Madrid en 2016, en la Universidad de Alcalá de Henares en 2017 y al Espacio TyCe en Guadalajara en 2018.

El autor, el fotógrafo valenciano Eduardo Nave, nos invita a un viaje en el tiempo a través de imágenes cuya constante es la ausencia de los 193 asesinados, y a través de ella tratamos de hacer presentes a todas y cada una de las víctimas de aquel trágico día. Una exposición especialmente conmovedora para todo aquél que se ha acercado a ella, porque lo que nos transmite, de forma casi imperceptible, es la consecuencia más terrible del terrorismo: “el inmenso vacío que dejan las víctimas de un atentado, porque ya nada será igual para quienes amaban y compartían la vida con cada uno de ellos”, en palabras de Marimar Blanco.

Abierta hasta el 17 de marzo, en horario de 16,00 a 20,00 h., contó como pieza principal con un viaje visual por el día a día de los escenarios de los atentados a través de imágenes obtenidas el 11 de marzo entre 2010 y 2013, en un intento del autor, de contarse a sí mismo lo que sucedió, viajando durante cuatro años sucesivos, el mismo día y a la misma hora, por la líneas de los trenes afectados por las explosiones y los lugares en los que estallaron las bombas: la estación de Atocha, la estación de Santa Eugenia, la estadio de El Pozo y la calle Téllez.